

1.º — HIMALAYA ORIENTAL (NEPAL, SIKKIM Y BHUTÁN)

El Himalaya oriental comprende dos Estados que, á despecho de las tentativas de los ingleses, han conseguido conservar su independencia: tales son Nepal y Bhután.

El Nepal es un extenso valle, situado entre las dos cordilleras paralelas del Himalaya y del Sud-Himalaya.

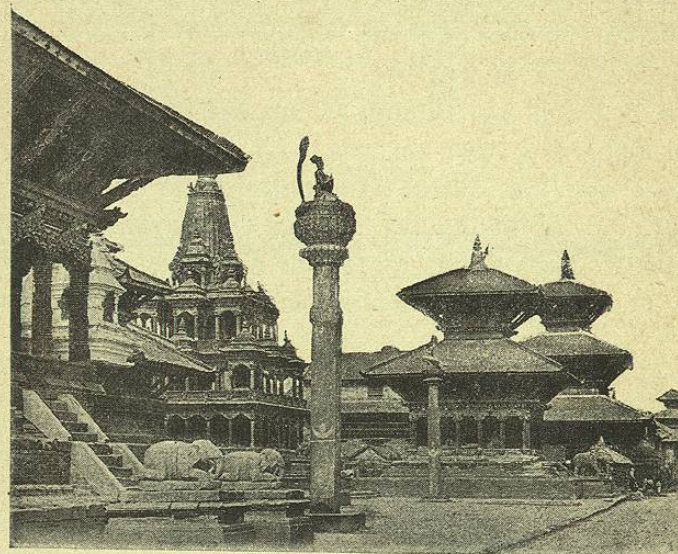
Esta última muralla no es la sola barrera que separa el Nepal de la India; es preciso agregar la temible región del Terai que la costea del todo al Sur y en la que los miasmas mortales para el hombre forman una segunda frontera natural.

Así aislado, el Nepal conserva una particular fisonomía. Muy celosos de su independencia, han debido los nepalenses, sin embargo, después de dos sangrientas guerras, soportar en su corte la presencia de un embajador inglés; pero éste es el único europeo que tiene el derecho de penetrar en el Nepal. Hemos necesitado de largas negociaciones diplomáticas para visitar ese curioso país que Jacquemont había en vano en otro tiempo intentado visitar y en que ningún francés había penetrado aún (1).

En el Nepal es donde la cordillera del Himalaya se muestra en todo su esplendor imponente y salvaje y levanta hacia el cielo sus más atrevidas cimas. El Davalaghiri al Oeste, el Kitchinjingá ó «montaña de cinco resplandecientes neveras» al Este, y en fin el Gorisankar, rey de los montes, hacia el centro, dominan el extenso valle del Nepal y dan á sus paisajes un majestuoso aspecto que no se encuentra en ninguna otra comarca. Desde el llano se distinguen sus nevadas é inaccesibles cimas, y si uno se aventura á trepar por los senderos que corren por sus flancos encima de sus precipicios, se estremece ante el contraste de los negros abismos que parecen hundirse hasta las entrañas de la tierra, con la altura desmesurada de las murallas de granito y de las aristas de nieve que parecen escalar los cielos.

(1) Consagramos una monografía al Nepal en el periódico *Le Tour du Monde* (abril, 1886).

La garganta más célebre entre los peligrosos pasos de la India en el Thibet, es la garganta de Nialo, que conduce al lago de Mansarar, al pie del monte Kailas. En los huecos de esta última montaña están, según la creencia de los indos, ocultos los misteriosos animales cuyas espumosas fauces vomitan los cuatro ríos de la India: el Tsang-bo (probablemente curso superior del Brahmaputre), el Indo, el Satledj y el Ganga.



Templos y columnas monolíticas, calle principal de Patán (Nepal)

Los afluentes del Ganges que le vienen del Nepal son numerosos; cortan este país perpendicularmente á sus fronteras naturales; algunos toman también su origen sobre la vertiente septentrional del Himalaya y no hacen sino atravesar el Nepal, thibetanos hacia arriba de su estrecho valle é indos hacia abajo. No pueden, por otra parte, servir de vías de comunicación, pues desgarran las montañas por desfiladeros sólo practicables á la violencia desordenada de sus aguas; al interior mismo del Nepal los hace su gran rapidez innavegables y no son útiles sino para la conducción de la madera y para el riego.

Todos esos ríos dividen el Nepal en muchas diversas regiones

habitadas por pueblos igualmente diversos. La diferencia de altitud en que estos pueblos residen contribuye sobre todo á diferenciarlos.

La influencia thibetana domina el Nepal sobre todo en la región montañosa. Ha sido sin embargo sensiblemente modificada por la mezcla de elementos arios de que hablaremos en el capítulo de las razas. Puede, en resumen, decirse que es el Nepal, tanto desde el punto de vista de las razas cuanto desde el de la arquitectura y las costumbres, un territorio de transición entre la India y el Celeste Imperio.

Entre el Nepal y el Bhután se encuentra un pequeño Estado, Sikkim, gobernado por un rajá, cuya capital, Tamlong, no es otra cosa que una aldea. La población de este Estado pasa apenas de 60.000 habitantes. Es casi exclusivamente thibetana.

Constituye Sikkim una región montañosa excesivamente húmeda y poco menos que inhabitable durante la mayor parte del año.

Los ingleses han disgregado del antiguo Estado de Sikkim la región más fértil. Forma un distrito cuya capital, Darjeeling, ha adquirido gran importancia como ciudad saludable durante la estación cálida. Forma la pendiente de Smila en el Himalaya occidental, pero le es muy inferior á causa de la humedad de su clima. Constituye una plaza comercial importante, donde los thibetanos y los indos cambian sus productos.

El Bhután, que no está separado del Nepal sino por el Sikkim, presenta con este último grandes semejanzas geográficas. Ocupa las pendientes meridionales del Himalaya oriental y se halla claramente dividido por tres zonas de cultura: vegetación tropical en el llano; producciones de los países templados sobre las pendientes; bosques de abetos sobre las alturas heladas. La vertiente meridional de las montañas es abundantemente regada por el monzón del Sur, y el Terai se extiende en su base. La población está sólo compuesta por montañeses, y las dos únicas ciudades un poco importantes que se encuentran en el Bhután están ya situadas á cierta altura.

2.º — BENGALA

Al Sur de las altas montañas del Sikkim y del Bhután se extiende la vasta llanura del Bengala. Para quien la contempla desde cualquier estribación del Himalaya, Bengala se extiende como una alfombra de lujuriente verdura por donde corren majestuosamente soberbios ríos y que riega además una complicada red de derivados y de afluentes. Podría allí distinguirse tanta agua como tierra en el momento de las inundaciones. Cuando se precipita el diluvio acarreado por el monzón del Sur, la humedad resulta extremada.

A decir verdad, pertenece el Bengala casi tanto al mar cuanto al continente; las corrientes de agua que circulan en su superficie no son más numerosas que los ríos y los lagos subterráneos que mojan el subsuelo; el aldeano, al remover la tierra con su azada, descubre á veces una superficie líquida á un pie ó dos de profundidad.

Los espacios habitados y cultivados del Bengala son disputados anualmente á la invasión de las aguas por el potente sol de los trópicos; sin la energía de sus rayos todo quedaría pronto sumergido. La combinación del extremo calor y la extrema humedad desenvuelve una riqueza de desenfrenada vegetación y origina también temibles miasmas, agentes activos de numerosas epidemias. Desde esa comarca es desde donde se ha lanzado el cólera sobre el mundo; reina allí permanentemente con la fiebre palúdica.

A pesar de estas calamidades, á las que hay que agregar las bestias feroces, los tigres de las selvas y los cocodrilos de los ríos, Bengala es uno de los países más poblados y mejor cultivados de la tierra. Apenas es necesario trabajar allí el suelo para que proporcione dos ó tres cosechas por año; además la mar que lo baña facilita la salida de sus productos. Las partes más bajas y más húmedas están cubiertas de arrozales; las más elevadas producen cebada, trigo, mijo, etc. Las plantas alimenticias é in-